

EL AGRADECIMIENTO: LA ACTITUD CORRECTA

EL AYUNO 2025

El agradecimiento es más que una mera expresión de educación. Es un reflejo profundo de nuestra fe, de nuestro reconocimiento del amor de Dios y del deseo de vivir bajo su Reino. La actitud de agradecimiento nos abre las puertas del Reino de Dios a diario, transformando nuestro enfoque de las circunstancias naturales hacia un propósito eterno mucho mayor.

La evidencia de que realmente creemos en algo es que el agradecimiento y la paz vienen a nuestros corazones aun antes de que lo que pedimos o anhelamos se manifieste. De manera que no estar agradecidos es sinónimo de no creer.

De hecho, sin fe es imposible agradar a Dios. Todo el que desee acercarse a Dios debe creer que él existe y que él recompensa a los que lo buscan con sinceridad. Hebreos 11:6 NTV

LA través del agradecimiento, expresamos nuestra fe en que Él es bueno y que su amor por nosotros es real. La gratitud es una manifestación de nuestra creencia en la recompensa que nos espera. Cuando trabajamos, solo podemos estar agradecidos por el trabajo si tenemos la esperanza de recibir un pago, un fruto a cambio de nuestro esfuerzo. Esta expectativa nos motiva a perseverar, aún durante las pruebas y situaciones difíciles hasta que recibimos lo prometido.

Así que no nos cansemos de hacer el bien. A su debido tiempo, cosecharemos numerosas bendiciones si no nos damos por vencidos.

Gálatas 6:9 NTV

El agradecimiento entonces, se convierte no solo en un sentimiento, sino en una actitud que cambia cómo vivimos y percibimos el mundo. Y es esa actitud la que nos impulsa a permanecer creyendo y esforzándonos.

Cuando un concepto se convierte en una verdadera creencia, baja a nuestro corazón y se expresa como actitud. Las emociones como el enojo, el miedo o los celos, se convierten en actitudes y comportamientos que a menudo nos alejan de Dios, reflejando una falta de confianza en su amor y propósito. La Fe como ya dijimos, produce emociones como el agradecimiento, el gozo y la paz.

Entren por sus puertas con acción de gracias; vayan a sus atrios con alabanza. Denle gracias y alaben su nombre.

Salmo 100:4 NTV

En esta porción la Escritura nos enseña que la clave para abrir las puertas que nos permiten entrar a su presencia es el agradecimiento. Esto nos conecta con Dios, nos permite reconocer lo que tenemos en lugar de lamentarnos por lo que nos falta. Cambia la queja por alegría y esto hace que nuestra fe crezca.

Debemos vivir continuamente mirando hacia atrás para reconocer todas las bendiciones que hemos recibido, las que tenemos y disfrutamos en el presente, pero también mirando el futuro que nuestro Padre planeó para nosotros. De esa manera nos mantendremos en la carrera hasta que crucemos la meta.

Alaba, alma mía, al SEÑOR, y no olvides ninguno de sus beneficios.

Salmo 103:2 NVI

El agradecimiento no es simplemente reconocer nuestras bendiciones actuales, sino creer en la herencia prometida, reconocer nuestro propósito en el reino de Dios, y confiar en la obra terminada de Cristo en la cruz. Cuando reconocemos y agradecemos esta herencia, vivimos con el propósito y la certeza de que estamos llamados a reinar con Él por la eternidad. Esto nos infunde una esperanza que transforma nuestra manera de vivir.

Revestirnos de agradecimiento nos permite entrar en el Reino de Dios con un corazón abierto y un espíritu dispuesto. A través de la gratitud, expresamos fe y confianza en su soberanía y amor por nosotros. Nos permite ver el mundo y nuestras vidas a través de un lente de esperanza y propósito.

Aplicación

Dedica unos minutos cada día para reflexionar sobre lo que tienes para agradecer. Puedes escribir un diario de gratitud, anotando tres cosas por las que estás agradecido. Esto te ayudará a enfocar tu mente en lo positivo y fortalecerá tu fe. Al reconocer y ser agradecido por su plan, puedes alinear tus acciones y decisiones diarias con su voluntad. Esto fortalecerá tu relación con Dios y refrescará tu visión.

Reflexión

¿Cómo puedo practicar el agradecimiento en circunstancias difíciles, y qué impacto podría tener esto en mi relación con Dios y con los demás?

La próxima vez que enfrentes una dificultad, busca una razón para estar agradecido por ella. Tal vez te haya enseñado algo importante o te haya llevado a un nuevo camino. Ver las pruebas con gratitud te ayudará a crecer en fe y resiliencia.